MEMORIA ETERNA

Germán A. Beigbeder

Análisis redactado

Marcha fúnebre compuesta en 1907, cuando contaba 21 años. Está dedicada a la pérdida de su primer amor. Fue instrumentada para banda por Camilo Pérez Monllor, de quien recibió clases de Armonía.

Comienza en la tonalidad de Do menor y concluye en Sol menor.

PRIMERA SECCIÓN (A)

Articulada en tres frases que comienzan con la misma célula. Ésta, junto con su repetición retrogradada, constituyen el motivo principal.

<u>Primera frase</u>: un tema melancólico protagonizado por las maderas, se desarrolla en dinámica muy suave a ritmo de marcha fúnebre. Consta de dos semifrases complementarias: la primera es tonalmente estática, anclada en Do menor, mientras que la segunda realiza la modulación a la tonalidad del relativo mayor.

Segunda frase: conserva la estructura y el material de la anterior. Armónicamente actúa como transición, porque las dos semifrases que la constituyen se basan en secuencias por quintas. Cadencian en la dominante de Mi bemol mayor. En la segunda semifrase, la adaptación del motivo da lugar a una línea melódica ascendente y a una elevación del registro en movimiento contrario con la parte inferior.

Tercera frase: irrumpen los metales en fortísimo, retomando el primer motivo durante dos compases. Disminuye rápidamente la dinámica reiterando la primera célula y recuperando el timbre anterior. Estos compases finales sugieren un efecto de lamento, a lo que contribuyen los esforzandos, los reguladores, la pérdida de acentuación en parte fuerte y las entradas a contratiempo de las trompas. Una nueva célula, que será empleada en la segunda sección, participa en este efecto. Un enlace en la región grave permite la retransición y el regreso a la tonalidad de Do menor.

Repite la sección completa cediendo el protagonismo a la cuerda e intensificando la dinámica. Después de cadenciar reiterando la tónica, que intercala con silencios expresivos, los metales realizan un ascenso cromático que actúa como nexo y prepara los compases de la sección de transición.

SECCIÓN DE TRANSICIÓN

Despliega un tema de carácter romántico protagonizado por la cuerda, en el que la percusión juega un importante papel expresivo. La primera frase, articulada en dos semifrases, presenta el tema. En la segunda de ellas aumenta la densidad y la dinámica, y el tema se vuelve más expresivo aún. Cadencia en la tónica de Sol menor y sin pausa enlaza con la segunda frase.

Ésta retoma los movimientos escalísticos empleados anteriormente y lo hace de forma canónica, transformándose a continuación en un tipo de fabordón sobre la tonalidad de Re menor. Sobreviene su final mediante un descenso del registro por grados conjuntos, y una disminución de la dinámica que conducen a la reexposición del tema en la frase siguiente.

La tercera frase retoma sólo el primer motivo del tema y gira bruscamente cambiando la dinámica, y realizando un enlace mediántico, abre el registro hacia el agudo y hacia el grave simultáneamente para alcanzar el clímax de la sección. La tensión cede rápidamente con el descenso en el registro pero los arpegios acéfalos en la región grave, los silencios expresivos, los acordes en pizzicato y el retardo en la semicadencia de Re menor imprimen una tensión más íntima al final de la frase, sugiriendo el sentimiento de dolor que el compositor pretende reflejar.

En esta sección de transición la tonalidad fluctúa a través de secuencias modulantes que desembocan en la dominante de Re menor, tonalidad de la siguiente sección. Reaparece el material empleado previamente junto a células nuevas que serán reutilizadas posteriormente. El trazado por grados conjuntos empleado como enlace, también vuelve a ser utilizado como parte del material. Los acordes de séptima disminuida y de sexta aumentada, las resoluciones extratonales, las secuencias rotas y los cromatismos por movimiento contrario entre las partes, favorecen la expresividad del fragmento.

SEGUNDA SECCIÓN (B)

Dos compases introductorios presentan en pianísimo el material que será empleado como ostinatto, debilitando el acento fuerte. Mantiene la tonalidad anterior y se dirige hacia Sol menor. Ancla la tonalidad actuando como diseño pedal de tónica en la primera semifrase y concluyendo en semicadencia. La melodía de esta sección irrumpe en fortísimo sobre el pianísimo del diseño pedal. En ella destacan las apoyaturas que equilibran la pérdida de acentuación en el acompañamiento. La percusión juega un importante papel expresivo a lo largo de toda la sección.

La segunda semifrase complementa armónicamente la primera, estableciendo el diseño pedal sobre la dominante y concluyendo en un enlace extratonal sobre la dominante de Sol menor en forma de séptima disminuida enarmonizada.

Los cuatro últimos compases de esta sección actúan como pasaje cadencial. Reitera el motivo de dos compases sobre la dominante de Sol menor en su forma placada y arpegiada alcanzando la tónica en el cuarto compás. El aumento de la densidad y la estaticidad de estos compases proporcionan una tensión que sin pausa desemboca y se intensifica en la siguiente sección.

TERCERA SECCIÓN (A')

Reaparece el primer tema en una textura muy densa, con dinámica fuerte y acompañado por un insistente motivo cromático descendente. El dolor del tema inicial se convierte en desesperación. Durante seis compases, la repetición del motivo genera una tensión que desemboca en un ascenso hasta el punto culminante, momento en el que el acompañamiento adopta un diseño escalístico que encierra la armonía de dominante. A partir de aquí inicia un descenso de registro y de dinámica hasta disolverse en movimiento contrario y cromático en las partes extremas (empleado en la sección anterior) y que conduce al pasaje cadencial final.

PASAJE CADENCIAL

Retoma la dinámica fortísimo y mantiene durante cuatro compases la dominante de la dominante en forma de séptima disminuida enarmonizada, actuando como pedal superior e inferior. Aporta la base armónica a un motivo de dos compases basado en el primer tema, que mantiene la tensión por repetición y que vuelve a manifestar un sentimiento de

desesperación. La armonía resuelve en el acorde de sexta cuarta cadencial desplegado con el mismo movimiento contrario empleado previamente, con dinámica mucho más suave y dando paso a un final en el que sólo queda el sentimiento de dolor y resignación. Estos últimos compases consisten en un acorde de tónica amplificado sobre el que repite la primera célula, a modo de lamento. Termina la Marcha con un efecto de ritardando natural, con el acorde de tónica en negras, repetido y en dinámica decreciente hasta el silencio final.

Ana Moreno Piñero